

Junín: Sufrió un incendio en parte de un viñedo y afirma que fue intencional

19/07/2021

“No lo quiero relacionar directamente con mi participación en la movilización en San Nicolás del 9 de julio pasado, pero pongo la firma de que fue intencional”.

Al productor mendocino vitivinícola e integrante de la Asociación Argentina de Productores Autoconvocados (AAPA), **José María Llaver**, no le quedan dudas de que existió una causalidad en el incendio que sufrió dos días seguidos en una barrera forestal que tiene en una de sus fincas de viñedos en el departamento de Junín. Si bien las llamas no penetraron en el viñedo, destruyeron la totalidad de la hilera de unos 250 metros de longitud de álamos piramidales y acacias.

“El primero ocurrió el 14 de julio pasado cuando, a las 17, colaboradores míos que estaban realizando tareas de poda, vieron entrar por la calle de atrás de la finca a dos individuos que a los cinco minutos de retirarse del lugar empezó a salir humo. Se acercaron y vieron fuego. Ahí nomás, con ramas y tirando tierra, el personal logró apagar el incendio incipiente de manera rápida”, contó Llaver a **LA NACION**.

“Sin embargo, al otro día, a eso de las 19, cuando ya había oscurecido y no había gente presente, otro foco de fuego comenzó y ahí ya no hubo forma de pararlo. Cuando llegaron al lugar los bomberos era tarde. Era un espaldar de 250 metros donde no quedó un árbol a salvo. Los que quedaron en pie hay que tirarlos abajo porque sus bases y sus raíces están quemadas. Son álamos que tienen más de 30 años que protegían a los viñedos de las potenciales heladas y los vientos

zondas. Es un enorme daño ambiental y a futuro un daño productivo para mí”, añadió.



Desde los 16 años José María Llaver se dedica a la vitivinicultura. Hoy posee 34 hectáreas. También es integrante de la Asociación Argentina de Productores Autoconvocados (AAPA)

Hace mucho tiempo que Llaver es dirigente rural y, si bien no puede asegurar que los hechos vandálicos que sufrió tengan una correlación directa con su intervención en defensa de los intereses de los pequeños productores agropecuarios de su provincia, dejó entrever que su presencia en el acto organizado por los productores autoconvocados sumado a unas declaraciones suyas en los últimos días, pudieron haber molestado a cierta gente.

Desde los 16 años que es productor vitivinícola. Heredó de su padre la vocación y esa actividad de la que nunca se retiró. En 1973 su familia pudo tener una bodega propia pero, debido a las dificultades económicas y financieras que atraviesan los pequeños y medianos productores desde hace mucho tiempo, en 2011 la vendió.

Con 65 años, hoy posee un total de 34 hectáreas de viñedos en la zona de Junín y de San Martín. “Los productores chicos no pueden tener una bodega. Es muy oneroso su mantenimiento, la presión fiscal nos agobia. En los últimos años unas 15.000 hectáreas de viñedos se dejaron de producir, todas de productores chicos. Es difícil continuar porque si te compran la uva a unos \$20 el kilo, te lo pagan entre 6 y 12 meses más tarde. Solo por la inflación perdemos el 48% del valor de nuestra producción”, detalló.

Con la denuncia policial realizada, el productor espera que se continúe con las investigaciones para encontrar los autores del hecho.

“En Mendoza tenemos una Justicia que funciona. Por mi

lado, solo me queda volver a reforestar y esperar unos cinco años para que los árboles crezcan a una altura considerable. Mientras tanto, habrá que mover menos la tierra, que siempre esté asentada o regada para que las heladas causen menos daño", finalizó.

Fuente: La Nación